

Algunas cuestiones en torno a la Vida de Antonio escrita por Atanasio de Alejandría

GONZALO FERNÁNDEZ
Universidad de Valencia

ABSTRACT

This article deals with some problems concerning *Life of Anthony* written by bishop Athanasius of Alexandria in years 354-355 A. D.

Antes de la Pascua de 354 o 355 d.C. Atanasio escribe la biografía del monje Antonio a quien la tradición cristiana de Occidente conoce por San Antonio Abad¹. La historicidad de esta obra ha sido objeto de controversias. R. Reitzenstein, H. Dörries y H. Lietzmann niegan su valor². J. Mayer admite su validez para los investigadores a la hora de ocuparse de analizar los periplos vitales de Atanasio y Antonio³. L. Bouyer acepta esta tesis con reservas⁴. A. Eichhorn estima que en la *Vita Antonii* aparecen elementos de Antonio y otros de Atanasio aunque unos y otros sean difíciles de deslindar⁵. K. Heussi defiende la recepción en la biografía antedicha del ideal

¹ X. Le Bachelet, s. v. «Athanasie (Saint)», *DTC* 1, 1902, col. 2. 156 sitúa la redacción de la *Vita Antonii* en un momento anterior a la Pascua de Resurrección de 354 o 355.

² Vid. R. Reitzenstein. *Poimandres. Studien zur griechisch-ägyptischen und frühchristlichen Literatur*, Leipzig, 1904, pp. 18 y 67, H. Dörries, «Die *Vita Antonii* als Geschichtesquelle», *GN*, I, *Philologische-Historische Klasse* 14, 1949, pp. 388 y 410 y H. Lietzmann, *Geschichte der alten Kirche*, 4, 3.^a ed., Berlín, 1961, p. 128.

³ Vid. J. Mayer, «Über Aechtheit und Glaubwürdigkeit der dem heiligen Athanasius d.C. zugeschrieben *Vita Antonii*», *Der Katholik* 66-2, 1886, p. 181.

⁴ Vid. L. Bouyer, *La Vie de S. Antoine*, Saint Wandrille, 1950, p. 37.

⁵ Vid. A. Eichhorn, *Athanasii de vita ascetica testimonia collecta. Dissertatio Theologica*, Halle, 1886, p. 52.

monástico que Atanasio desea difundir. El alejandrino reúne las diferentes tradiciones que existen sobre Antonio en la *Vida* tomada en su conjunto. Sin embargo el discernimiento de aquellos varios ecos, en forma individualizada, es casi imposible en el estado actual de ese escrito atanasiano. Sólo puede afirmarse que hay pasajes donde la ideología de su autor se percibe de manera más nítida que en otras al ser desiguales los aportes del obispo de Alejandría a la obra⁶.

La *Vita Antonii* ofrece contradicciones. Retrata a Antonio como un monje iletrado, natural del profundo Egipto, que reza en su lengua vernácula y necesita un intérprete para entenderse con unos visitantes grecoparlantes⁷. Pero este mismo personaje investiga la función oracular y la ideología arriana con método filosófico, especula en torno al Misterio de la Encarnación, alude a un paisaje del *Fedro* cuando menciona el lenguaje de Platón, condena la teoría de Plotino acerca de la descendencia del alma de una ley única de naturaleza universal y efectúa elucubraciones que conciernen al estoicismo y a la exégesis evemerista de la mitología griega⁸.

Asimismo Atanasio expone la frialdad de Antonio respecto al poder imperial⁹. Esto se explica porque en el siglo III d.C. las relaciones de los alejandrinos y los diferentes emperadores habían sido muy malas. Lo demuestran las rebeliones de Firmo bajo Aureliano (270-275) y Aquileo contra Diocleciano en 296. Ambos movimientos subversivos presentan la peculiaridad de unir en torno a sus jefes al elemento urbano de Alejandría con predominio (aunque no exclusividad) de personas influidas por la cultura griega, los coptos del resto de Egipto y otras etnias marginales como blemios y sarracenos. Esto no había ocurrido en sediciones anteriores circunscritas a los alejandrinos bien que todas ellas surjan de la grave crisis económica que en el siglo III d.C. azota al País del Nilo¹⁰.

⁶ Vid. K. Heussi, *Der Ursprung des Mönchtums*, Tübinga, 1936, p. 84.

⁷ Atanasio de Alejandría, *Vita Antonii* 3, 16, 72, 74 y 77.

⁸ Atanasio de Alejandría, *op. cit.*, 33, 69, 74 y 76, Platón, *Fedro* 247 y Plotino, *Enn.* IV, 8, 1.

⁹ Atanasio de Alejandría, *op. cit.*, 81

¹⁰ Por lo que se refiere a las sublevaciones de Firmio y Aquileo *vid.* H. M. Gwatkin, *Studies of Arianism*, 2.^a ed., Cambridge, 1900, pp. 158-159. En cuanto a la crisis económica del siglo III d.C. en Egipto *vid.* J. Schwartz, «L'Empire romain et le commerce oriental», *Annales* 15-1, 1960, pp. 18-44 y M. I. Rostovtzeff, *Historia Social y Económica del Imperio Romano*, trad. española de L. López Ballesteros, 3.^a ed., Madrid, 1973, pp. 397-413.

Una segunda fuente para la biografía del monje Antonio es la poliantea de sentencias de los jerarcas monásticos que reciben el nombre de *Verba Seniorum*. R. C. Gregg y D. E. Groh señalan el reflejo de una preocupación ética y un espíritu hostil al rigorismo en la etopeya de Antonio dentro de las *Verba Seniorum* que son comunes a los retratos de otros hombres sabios que figuran en la misma obra. Esto lleva a los dos tratadistas a admitir la exactitud de la teoría de H. Dörries según la cual Antonio era en realidad un penitente¹¹.

Además ese penitente se educa en la escuela de medicina de Alejandría. Este aserto se infiere de las disgresiones de Antonio sobre los distintos movimientos (ya perniciosos ya salutíferos) del cuerpo humano y el control de la lengua y el estómago que aparecen en las *Verba Seniorum*¹². Esas notas eruditas se ajustan perfectamente con la presencia de una escuela de medicina en Alejandría desde época helenística. Las opiniones de Antonio alusivas a la salud se enmarcan en la corriente que Erasítrato impone en aquel centro de enseñanza. Sus doctrinas se caracterizan por la atención concedida al análisis del mecanismo sindrómico y la importancia que otorgan al estudio de la medicina interna, la higiene y la fisiología. Por otro lado las hipótesis de Erasítrato perduran en Alejandría hasta períodos tardíos por medio de la alianza que acaece en el siglo II d.C. entre sus herederos y los defensores de las tesis escépticas. Los sucesores de Erasítrato son los médicos empíricos encabezados por Filino de Cos, Serapión de Alejandría y Glaucias de Tarento mientras que Sexto Empírico es el portador más cualificado del escepticismo.

También posee interés el fragmento de las *Verba Seniorum* que hace a Antonio «apa» o superior de un cenobio pacomiano¹³. Esto me induce a defender que Antonio es un penitente nacido en Alejandría, que se forma en sus escuelas, llega a dirigir un cenobio en el interior de Egipto y se halla en plena sintonía con Atanasio. Puede afirmarse que en su ciudad natal frecuenta la escuela de medicina y tal vez el «Didaskaleion» donde se engloba en la tendencia moderada de la «Logostheologie» junto a los futuros obispos alejandrinos Pedro, Alejandro y Atanasio.

¹¹ Vid. H. Dörries, *art. cit.*, p. 376 y R. C. Gregg y D. E. Groh, *Early Arianism.-A View of Salvation*, Londres, 1981, p. 132.

¹² *Verba Seniorum* 1, 1 y 5, 1.

¹³ *Ibidem* 8, 1.

Finalizados sus estudios Antonio abandona Alejandría y se instala en el desierto egipcio. Aquí lleva una vida de penitencia y con el tiempo llega a dirigir un cenobio que sigue la regla de Pacomio. Atanasio se basa en la existencia real de Antonio aunque cambia mucho sus avatares vitales para hacer un arquetipo de monje de su protagonista¹⁴ y al tiempo una égloga del monacato¹⁵ que tiene gran influencia en la generación posterior¹⁶. Las novedades introducidas por Atanasio en su escrito convierten a Antonio de un alejandrino culto en un monje iletrado. La causa de este cambio radica en la pertenencia de casi todos los monjes y anacoretas egipcios a la etnia copta en los años medios del siglo IV d.C. En su *Vita Antonii* Atanasio propone a Antonio a aquellos monjes y eremitas como paradigma de espiritualidad, modelo de sintonía ideológica con su ortodoxia y ejemplo de subordinación a su gobierno eclesiástico del Egipto entero desde la sede de Alejandría.

¹⁴ Vid. H. Dörries, *art. cit.*, pp. 376 -388.

¹⁵ Vid. E. Fialon, *Saint Athanase*, París, 1877, pp. 237 y 249 quien se basa en Atanasio de Alejandría, *op. cit.*, 44 y 49.

¹⁶ Vid. H. Weingarten, *Der Ursprung des Mönchtums im nachconstantinischen Zeitalter*, Gotha, 1887, pp. 150-151.